

Capacitación en el Manejo del Ganado con Curt Pate: Todo es Acerca de la Presión

Por Lindsay Ferlito y Betsy Hicks, Extensión Cooperativa de la Universidad de Cornell Equipo Regional de Agricultura del Norte y El Equipo Lechero y Cultivos del Sur Central

Traducido por Dra. Kaitlyn Lutz, Especialista Lechera, Equipo Lechero, Ganado y Cultivos de CCE NWNV

Has estado manejando ganado durante años, y lo haces todos los días, entonces, ¿en qué hay que pensar? En un Programa de Capacitación de Gerentes Lecheras por Extensión Cooperativa de Cornell en 2019, Curt Pate, un ganadero y experto en el manejo del ganado de Montana, demostró que en realidad hay mucho en qué pensar. El ganado lechero ha sido domesticado durante mucho tiempo, y se manejan a diario, por lo que es fácil olvidar el gran impacto que nuestra presencia puede tener en ellos.

La forma en que manejamos el ganado puede afectar significativamente tanto su estado mental y su productividad. Curt explicó que los animales no pueden estar en modo de "sobrevivencia" y modo de "crecimiento" al mismo tiempo, por lo que si los estamos manejando mal y creando un ambiente estresante, su salud y producción se verán afectadas negativamente. Por lo tanto, necesitamos diseñar establos y manejar vacas de manera efectiva para minimizar el estrés y mantener al animal en modo de "crecimiento".

El diseño de establos e instalaciones juega un parte crítico para minimizar el estrés y facilitar el movimiento del ganado, pero en última instancia, depende del manejador usar la técnica correcta y aplicar la presión correcta para mover las vacas con éxito. Como dice Curt, mover el ganado no requiere fuerza física, toma tu mente. Debe ser inteligente, consciente y presente para mover el ganado de manera efectiva. Mientras el manejo del ganado debe ser de bajo estrés, también requiere que sepa cómo aplicar una presión efectiva en el momento adecuado.

Hay tres tipos de presión que una persona puede usar sobre el ganado: conducir, atraer y mantener. La presión de conducción es justo lo que implica: es la presión utilizada para mover o "conducir" el ganado alejándolo de nosotros a un lugar específico. La presión de atracción es lo opuesto a eso, y puede ser un poco más difícil de lograr. La presión de atracción implica llamar la atención del animal y hacer que el animal camine hacia esa presión. El tercer tipo es mantener la presión, implica ser capaz de mantener la atención del animal, sin que se mueva hacia o alejándose de esa presión. La presión de conducción puede ser una persona, un portón o puerta o un perro. La presión de atracción puede ser el sonido de los portones del corral cuando se abren o el sonido de la bomba de vacío, o los movimientos de una persona para acercarse a los animales hacia ellos. Mantener la presión puede ser lo más difícil de lograr, ya que le está pidiendo a la vaca que espere para tomar una decisión sobre qué camino tomará.

Cuando se trabaja con ganado, ellos tienen dos opciones: pueden reaccionar a una situación o pueden pensar en la situación antes de responder. En lugar de tener vacas que usan solo su instinto y reaccionan a cada situación, podemos trabajar con nuestras vacas para que piensen en una situación. Con el tiempo, esta tendencia a hacer que las vacas piensen primero antes de reaccionar puede ser entrenada. Sin embargo, dependiendo de cómo se manejen, las vacas pueden cambiar de un lado a otro entre pensar y reaccionar. Esto hace que cada momento trabajando con animales sea una experiencia de aprendizaje, ya que el manejador puede reconocer movimientos que involucran el cerebro de la vaca o lo apagan.

Diferentes situaciones requieren diferentes tipos de presión. La presión de conducción es efectiva para mover vacas a la sala de ordeño. Al mover animales rápidamente, un manejador puede usar su movimiento detrás de la vaca para permitir que la vaca los vea moverse desde el lado izquierdo de la vaca hasta el lado derecho de la vaca. Debido a que los ojos de una vaca están ubicados en el lado de su cabeza, un manejador puede utilizar esto cuando maneja "cambiando los ojos" en la vaca. Una vaca preferiría detenerse y girarse para mirar al manejador, pero al moverse de un lado a otro y cambiar de ojo, la vaca se mueve continuamente hacia adelante. Si el manejador solo trabajaba desde un lado de la vaca, la vaca eventualmente se detendría y giraría al menos su cabeza, si no todo su cuerpo, para ver completamente al manejador. El manejador puede mantener este

movimiento hacia adelante constantemente aplicando presión de ojo a ojo detrás de la vaca. Al levantar las vacas de sus camas, a menudo los manipuladores se paran junto a la vaca y golpean el divisor del establo o hablan con la vaca para alentarla a levantarse. Una estrategia diferente explicada por Curt implica que el manejador se balancee hacia adelante y hacia atrás desde la pierna izquierda hasta la pierna derecha para alentar a la vaca a ponerse de pie y salir de su puesto. Este movimiento constante aplica una presión diferente a la vaca que la empujará hacia arriba y hacia atrás fuera del puesto, en lugar de permitirle pararse y esperar más presión del manejador. El movimiento constante mantiene a la vaca un poco fuera de su zona de confort, y ella saldrá de su puesto con poco aliento aparte del balanceo.

Para separar las vacas, la presión de extracción es la más efectiva. Muchos manipuladores trabajarán muy cerca del ganado, y esa área se hará cada vez más pequeña a medida que se separen más animales del grupo. El uso de la presión de atracción permite una mayor área alrededor del grupo de vacas. La atención de la vaca se dirige al manejador mientras él o ella retrocede y se aleja del grupo. El ganado se extenderá e incluso se moverá hacia el manejador. La presión de conducción puede luego ser utilizada para hacer que una determinada vaca vaya en la dirección deseada.

La cantidad de presión utilizada en cualquier situación dada tiene más que ver con el equilibrio de la vaca en ese momento en particular. Si el manejador está entre una vaca y el rebaño, su punto de equilibrio está en realidad detrás del manejador con el resto del rebaño. Usar el punto del hombro de la vaca en este caso será ineficaz ya que está demasiado cerca de un punto de equilibrio. Probablemente intentará pasar por encima del manejador porque el hombro está demasiado cerca del manejador para hacer que se mueva de otra manera que no sea juntarse con la manada. La distancia debe tenerse en cuenta al tratar de mover efectivamente a esta vaca, y también la presión utilizada anteriormente para permitir que este punto de equilibrio esté tan lejos del manejador. El manejador siempre debe tratar de mantener a la vaca en la parte "pensante" de su cerebro. El manejador quiere que ella use su mente primero, luego sus patas. El manejador debe trabajar con ella y sus puntos de equilibrio en ese momento para girarla al separarla y hacer que se detenga con los pies delanteros y las orejas hacia adelante cuando se acerque al manejador. Este movimiento muestra que está "pensando" en lugar de reaccionar. Los movimientos y la presión del manejador le permitirán pasar caminando si está pensando, en lugar de pasar corriendo si está reaccionando. Trabajar con novillas para entrenarlas en esto puede ser útil para evitar lesiones por el ganado. Permitir que el ganado corra más allá de un manejador solo les enseña a ignorar el espacio; Mantener esa acción de pensamiento en la vaca permite que la vaca crezca y responda con más calma la próxima vez que se encuentre en esa situación.

Como manejador, hay otras situaciones que podrían ser útiles para considerar. Al cargar vacas en un remolque, la altura de carga debe ser lo más nivelada posible. Además, la apariencia de la superficie debe ser lo más consistente posible desde el corral hasta el remolque. Por ejemplo, poner aserrín en el suelo del granero y en el remolque facilita la transición de una a otra. Además, muchos manipuladores han descubierto que es útil apagar el motor del camión que está conectado al remolque.

Se debe usar más tiempo y paciencia para mover a las vacas cuando están sobrepobladas, en el corral enfermo o cojo, o bajo estrés por calor. En cualquiera de estas situaciones, el movimiento de la vaca se ve comprometido, ya sea por su salud o por limitaciones físicas dentro del corral. Permitir suficiente tiempo para mover estas vacas beneficiará a todas las partes, ya que será menos estresante y el movimiento más intencional. A las novillas jóvenes también se les debe permitir más tiempo y paciencia cuando se manejan. El tiempo que pasamos con estos grupos de animales ayudará en el largo plazo, especialmente si nos tomamos el tiempo para entrenarlos a "pensar" en lugar de reaccionar. Muchos manipuladores han sido derribados por vaquillas que pierden el equilibrio mientras corren y se resbalan sobre el estiércol. Mantener a estas vaquillas pensando minimizará sus reacciones y hará que el movimiento sea más deliberado y menos caótico.

Algunas granjas lecheras también utilizan toros. Si bien esto no se recomienda desde el punto de vista de la seguridad, una granja que usa toros en sus corrales debe capacitar adecuadamente a sus empleados para manejarlos adecuadamente. Cuando se trabaja con toros, los manipuladores deben ser capaces de girar el toro con

una presión de conducción mínima. Se debe trabajar con los toros para mantener esa relación y el requisito de espacio del humano, pero sobre todo, los manejadores deben estar atentos y prestar atención a cualquier cambio en la actitud o el comportamiento del toro. Una vez que un toro no respeta la presión de conducción y el requisito de espacio del manejador, ese toro debe sacarse del rodeo.

Las vacas deben saber la diferencia entre cuando están siendo trabajadas y cuando no están siendo trabajadas. Por ejemplo, no queremos que las vacas se levanten cada vez que entramos en el corral, pero sí queremos que se levanten para moverlas a la sala de ordeño cuando sea su momento de ser ordeñadas. Adoptar un manierismo cuando estás moviendo vacas es útil para hacerles saber qué esperar. Esto puede ser en la forma en que el manejador se lleva a sí mismo, el contacto visual con el animal, utilizando ese movimiento de balanceo para sacar a las vacas de un puesto y haciendo un cierto ruido cuando se usa la presión de conducción.

Un buen ganadero no hace lo mismo todos los días sin importar la situación. Se adaptan a la vaca y a la situación y utilizan diferentes cantidades y formas de presión para lograr el movimiento. Tenga esto en cuenta cuando mueva vacas la próxima vez y sea consciente del tipo de presión que está aplicando y cómo reaccionan las vacas. Recuerda, "la mente primero, luego los pies".



